

Ante el ICM 2006

por

Carlos Andradas

Como ya es de sobra conocido por todos, en la pasada Asamblea General de la IMU, celebrada el pasado mes de agosto en Shanghai, se acordó por unanimidad que el próximo Congreso Internacional de Matemáticos/as (ICM) se celebrará en Madrid en el 2006, concretamente del 21 al 28 de agosto. En la cuarta reunión de Decanos y Directores de Departamento de Matemáticas celebrada el pasado mes de noviembre en Granada tuvimos la ocasión de informar acerca de la gestación, planteamiento y estado actual de la organización del ICM 2006 y me parece oportuno hacer extensiva esta información a todos los socios a través de LA GACETA.

Remontándonos a los orígenes, la historia comienza en el año 1998 cuando se reactiva el Comité Español IMU y acuden, como delegados españoles a la Asamblea General de la IMU de Dresden, Juan Luis Vázquez (SEMA), Sebastián Xambó (SCM) y José Luis Fernández (RSME). Recordemos que España está afiliada a la IMU al nivel III, esto es, cuenta con tres delegados, aunque en estos momentos estamos tramitando el paso a nivel IV. En aquella Asamblea de 1998 los representantes españoles tuvieron ocasión de comentar a Jacob Palis, recién elegido presidente de la IMU, el interés español por incrementar su participación y presencia en los foros internacionales, dirección en la que ya se habían tomado importantes iniciativas como la organización del ICME en Sevilla en 1996 o el 3ECM (European Congress of Mathematicians) que se celebró en Barcelona en julio de 2000. Esta conversación no cayó en saco roto y, a comienzos del 2000, Palis se dirige a los delegados españoles animándoles a pujar por la organización del ICM 2006. A partir de aquí se toman una serie de iniciativas, promovidas siempre por las cuatro sociedades que constituyen el comité IMU español (la tres ya mencionadas y la SEIO), encaminadas a la presentación de la candidatura en el plazo reglamentado (noviembre de 2000). Para ello se constituyó una Asociación sin ánimo de lucro, presidida por José Luis Fernández, con el fin de poseer una personalidad jurídica con la que dirigirnos a las instituciones para recabar los apoyos y fondos necesarios para la promoción de la candidatura. En los estatutos de esta Asociación figuraba expresamente su disolución tras la decisión de la sede del ICM 2006 por la Asamblea General de la IMU en agosto de 2002.

El dossier de la candidatura se presentó en tiempo y forma gracias a la inestimable ayuda del Ayuntamiento de Madrid, e incluía cartas de apoyo de

la Ministra de Ciencia y Tecnología, el Secretario de Estado de Universidades del MECD, el Consejero de Educación de la Comunidad de Madrid, el Alcalde de Madrid y todos los Rectores de las Universidades Públicas de Madrid y el Presidente del CSIC, además, por supuesto, de las Juntas de Gobierno de las cuatro Sociedades Matemáticas promotoras: RSME, SEMA, SCM y SEIO. La designación de sede del ICM lleva aparejada indisolublemente la celebración de la correspondiente Asamblea General de la IMU los días inmediatamente anteriores al congreso. Desde el primer momento contamos con el extraordinario interés de Galicia y, en particular, de Santiago de Compostela por actuar como sede de la Asamblea, presentando para ello el aval del propio Presidente de la Xunta, el Rector de la Universidad y el Decano de la Facultad de Matemáticas.

Desde el comienzo hubo también plena coincidencia en que la celebración del ICM en España era una oportunidad única para conseguir múltiples objetivos, más allá de la propia organización del Congreso. Por un lado, de puertas afuera, el ya mencionado de incrementar la presencia y participación española en organismos y comités internacionales. Por otro, de puertas adentro, el dar una mayor visibilidad a las matemáticas en nuestro país a todos los niveles:

- La Administración Pública, con la que tendremos que negociar (al máximo nivel posible) gran parte de la financiación del ICM y con la que podemos aprovechar para crear mecanismos de interlocución en lo referente a las Matemáticas y negociar planes especiales de aquí al 2006 que perduren después. Dentro de éstos no podemos perder de vista la creación de un Instituto de Investigación de Matemáticas a nivel estatal (debemos de ser el único país de nuestro entorno que carece de él) ni la dimensión especial de proyección hacia Latinoamérica que queremos dar al evento. Por eso queremos trabajar desde ahora mismo en la potenciación de lazos y vías de cooperación con Latinoamérica. A este respecto celebraremos en septiembre de 2003 un encuentro de sociedades matemáticas Latinoamericanas con el objetivo de definir e impulsar estas iniciativas. El programa del encuentro puede ser consultado en la página web del mismo: <http://www.usc.es/imat/ESLM> o por medio de la página web de la RSME (<http://www.rsme.es>).
- La empresa privada, a la que tendremos que involucrar también en el patrocinio y financiación del congreso, para lo que habrá que explicarles el porqué y para qué de las matemáticas. De nuevo puede ser la oportunidad de establecer cabezas de puente para una mayor implicación de la empresa privada en la financiación y el apoyo de las matemáticas.

- La sociedad en general, mediante acciones de política divulgativa, y organización de actividades paralelas al congreso (exposiciones, conferencias, ferias, etc.). Tenemos que lograr que el ciudadano vea las matemáticas como algo importante, necesario y digno de ser estudiado, más allá de los estereotipos habituales de las mismas, y para ello primero hemos de ser capaces de explicárselo nosotros a los ciudadanos, tarea en la que no siempre hemos sido muy diligentes.

Y cómo no, de cara al propio colectivo de matemáticos, el ICM 2006 representa una ocasión única para el trabajo conjunto y la creación de una conciencia de grupo y una estima colectiva. Es importante ser conscientes, con todas las cautelas y voces de alarma más que justificadas acerca de las perspectivas futuras, de que el nivel de las matemáticas españolas ha mejorado sensiblemente, y de que a pesar de contar con muchos menos medios y voces entre bambalinas que otras disciplinas, nuestros resultados son comparativamente buenos, colocándonos como la tercera disciplina científica española en cuanto a su proyección internacional.

A primeros de enero se constituirá el Comité Ejecutivo (CE) del Comité Organizador del ICM. Su estructura y composición puede ser consultada en las páginas web de la sociedad, del comité IMU español o en la del propio ICM que estará operativa enseguida (<http://www.icm2006.org>). Simplemente debo señalar que para su constitución se han seguido los mismos principios que ya he resaltado antes: la unidad de acción entre las cuatro sociedades matemáticas que conforman el comité español IMU. El gran reto del CE es precisamente lograr la implicación del mayor número posible de personas en el proyecto. Necesitamos muchas manos para sacarlo adelante y desde aquí quiero pedir os vuestro apoyo y ayuda al ICM y a las personas del Comité Ejecutivo. En la cuarta Conferencia de Decanos y Directores de Departamento de Matemáticas celebrada en Granada a finales de noviembre les solicité su compromiso para que su trabajo fuera tenido en cuenta a la hora de la dedicación docente, al menos en el último año. Pero para ello es imprescindible el apoyo de todos. De nada sirve hacer declaraciones de lo importante que es o puede ser el ICM 2006 para las Matemáticas españolas si después no se corroboran con compromisos concretos.

Personalmente estoy convencido de que nos encontramos ante una oportunidad única, una ocasión excepcional (que no se repetirá seguramente en varias décadas) para aunar esfuerzos y darle a las matemáticas españolas la presencia que por razones históricas nunca han tenido.

Carlos Andradás
Presidente de la RSME